ABC
MADRID, DOMINGO 11 DE FEBRERO DE 1990

La avalancha del fin de semana dispara el alto número de visitantes de ARCO'90

El aspecto comercial deja paso al lado festivo del certamen

Madrid. **Pablo Jiménez**

La feria recibe este fin de semana la gran avalancha de visitantes en los dos días en que pierde su carácter comercial. Los grandes negocios están ya prácticamente ultimados, muchos de los más importantes directores de galerías han regresado a sus países o dedican estos días a una visita por el Madrid artístico que se verá coronada mañana con el pase especial a la exposición de Velázquez para los amigos y participantes de ARCO'90.

Casi todos los medios han destacado ya las piezas y los «stands» más importantes o significativos en una edición que como nunca parece haber puesto de relieve la consolidación de nuestra feria como una de las más importantes del mundo con Chicago y Basilea, como coincidian en comentar ayer a este periódico varios de los más importantes galeristas extranjeros de la feria. También se ha revelado la situación de predominio de las corrientes más frías, con apabullante protagonismo de formas no convencionales: el gran redescubrimiento de la instalación y el montaje.

Las galerías se han decantado por lo más espectacular, tanto por la abundante presencia de nombres míticos, como por lo llamativo de los trabajos expuestos. Ejemplo puede ser el espacio dedicado por la galería Estampa a Juan Bordes, siempre abarrotado, con sus inmensas y chocantes figuras. De excepcional puede calificarse el trabajo de Broodthaers de la galería Isy Brachot, tal vez una de las piezas más importantes de este año con el espléndido despliegue de los Nam June Paik, los Toni Cragg, Dan Flavin o Basquiat. También son espectaculares el «Inquisidor» de Millares de la galería Louis Carré o el Mario Merz de Anne Maria Verna, dentro de una nómina importante tanto en nombres como en obras concretas.

No hay que olvidar tampoco, dentro de su carácter menos ambicioso, la presencia de algunos jóvenes artistas españoles que defienden con mucha dignidad sus obras ante un conjunto que parece haberse volcado, en esta oportunidad, hacia los nombres más míticos de la vanguardia intnacional. Tanto José Joven como Rafael Satrústegui, confirman la necesidad de que una joven galería como la de Emilio Navarro esté presente en este certamen. Almudena Armenta, de la galería Víctor Martín, por ejemplo, despliega un trabajo inteligente y cargado de una intensa poética.

Paloma Peláez, en Carmen de Julián, es otro de los nombres que no se pueden pasar por alto en esta breve nómina de galerías que en su primera comparecencia en ARCO han querido mantener su propuesta por artistas más jóvenes. Una práctica, por lo demás, que parece remitir en el generalizado afán por la internacionalización de nuestras galerías. Ejemplos de coherencia son también los de la galería Fúcares, Moriarty (en la que destaca un interesante trabajo de Rodrigo) la Máquina Española o Jorge Kreisler y la apuesta más «underground» de la galería Post-pos de Valencia.